



Universidad
Católica

**Silva
Henríquez**

Mes de María 2021

Con María, construimos historias de esperanza

QUINTA SEMANA

Dirección de Pastoral Universitaria
Instituto de Pastoral Juvenil UCSH

© Dirección de pastoral universitaria, 2021

© Instituto de Pastoral Juvenil, 2021

Reservados todos los derechos. No se permite la reproducción total o parcial de esta obra, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopia, grabación u otros) sin autorización previa y por escrito de los titulares del copyright. La infracción de dichos derechos puede constituir un delito contra la propiedad intelectual.

Dirección de pastoral universitaria
pastoral@ucsh.cl

Instituto de Pastoral Juvenil
ipj@ucsh.cl

Título Original:

Mes de María 2021

Con María, construimos historias de esperanza.

Santiago de Chile, Noviembre de 2021.

Quinta Semana

Nuestras conversiones en Pandemia

Quinta Semana
Nuestros conversiones
en Pandemia

Oración Inicial

¡Oh María!, durante el bello mes
que te está consagrado
todo resuena con tu nombre y alabanza.
Tu santuario resplandece con nuevo brillo
y nuestras manos te han elevado
un trono de gracia y de amor,
desde donde presides nuestras fiestas
y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte hemos esparcido frescas flores a tus pies y
adornado tu frente con guirnaldas y coronas.

Mas, ¡oh María!,
no te das por satisfecha con estos homenajes;
hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan
y coronas que no se marchitan.
Éstas son las que esperas de tus hijos,
porque el más hermoso adorno de una madre
es la piedad de sus hijos, y la más bella corona
que pueden depositar a sus pies es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides
son la inocencia de nuestros corazones.
Nos esforzaremos pues, durante el curso de este mes
consagrado a tu gloria, ¡oh virgen Santa!,
en conservar nuestras almas puras y sin mancha,
y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas,
aún la sombra misma del mal.

Quinta Semana

Nuestros conversiones
en Pandemia

La rosa cuyo brillo agrada a tus ojos es la caridad,
el amor a Dios y a nuestros hermanos.
Nos amaremos pues, los unos a los otros
como hijos de una misma familia cuya madre eres,
viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal.

En este mes bendito
procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad,
modesta flor que te es tan querida,
y con tu auxilio llegaremos a ser puros humildes,
caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir
en el fondo de nuestros corazones
todas estas amables virtudes.
Que ellas broten, florezcan
y den al fin fruto de gracia,
para poder ser algún día dignos hijos
de la más santa y de la mejor de las madres.
Amén.

05 de diciembre

La fe en comunidad nos moviliza

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Juan 2, 1-5.11

Del Evangelio de Juan

Tres días después se celebraba una boda en Caná de Galilea; allí estaba la madre de Jesús. También Jesús y sus discípulos estaban invitados a la boda. Se acabó el vino, y la madre de Jesús le dice:

—No tienen vino.

Jesús le responde:

—¿Qué quieres de mí, mujer? Aún no ha llegado mi hora.

La madre dice a los que servían:

—Hagan lo que él les diga.

En Caná de Galilea hizo Jesús esta primera señal, manifestó su gloria y creyeron en él los discípulos.

**Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.**

3 | Meditación

P. Sebastián Muñoz, SDB.
Capellán Campus Lo Cañas, UCSH.
Párroco de Jesús el Señor. La Florida.

Durante el tiempo más complejo de la pandemia, el servicio de acompañamiento a las personas de mi parroquia se tuvo que reducir prácticamente a la forma virtual. El miedo a contagiarse y de contagiar a otros terminó, en algún momento, por paralizarnos. Esto no impidió la asistencia espiritual a los feligreses por parte de los agentes pastorales a través, por ejemplo de medios virtuales. Debido a esto, muchas personas, sobre todo adultos mayores que no usan estas tecnologías se vieron desafiados en el espacio virtual.

Así, la preocupación y ocupación por los demás no desapareció. Muchos agentes pastorales de la parroquia, tomaron diversas iniciativas para poder llegar a quienes estaban más solos y desconectados. Se realizaban llamadas telefónicas para saber cómo estaban sus vecinos y se les colaboraba con adquisición de alimentos y medicinas, sobre todo a los adultos mayores. Se pudo coordinar, gracias al arzobispado, la entregas de más de quinientas cajas de alimentos en diversos momentos de la Pandemia. Durante este tiempo, las personas de la parroquia me enseñaron que por muy difíciles que se pongan las cosas, su fe no queda paralizada, sino que, por el contrario, permanece movilizada.

A ejemplo de María, la experiencia de fe en Jesús nos moviliza frente a las necesidades de los demás, como lo hizo ella con su prima Isabel(Lc 1,39-56), o con los novios

de las bodas de Caná (Jn 2,1-12). La fe en Jesús, expresada en este tiempo por muchas personas de la parroquia, me enseñó que las dificultades de la vida, por muy difíciles que sean, no son un obstáculo para vivir comunitariamente la fe expresada en el amor al prójimo.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestras comunidades parroquiales y por tantas personas que sirven en la Iglesia como agentes pastorales.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de misericordia
tú nos llamas a ser testigos de tu amor;
ayúdanos a salir de nuestras comodidades
para ir al encuentro de quiénes lo pasan mal
o se encuentran postergados y en soledad.
Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor. Amén.

06 de diciembre

La actitud de mi madre

10

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. 1 Cor 1, 1-3.

De la carta a los Corintios.

Aunque yo hablara todas las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tengo amor, soy como una campana que resuena o un platillo estruendoso.

Aunque tuviera el don de profecía y conociera todos los misterios y toda la ciencia, aunque tuviera una fe como para mover montañas, si no tengo amor, no soy nada.

Aunque repartiera todos mis bienes y entregara mi cuerpo a las llamas, si no tengo amor, de nada me sirve.

**Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.**

3 | Meditación

Lorena Contreras Yévenes,
Tutora del Diplomado en
Pastoral de Educación Superior, UCSH.

Durante algunos meses de la pandemia, junto a mi hija, nos fuimos a vivir con mis padres. Fueron meses de mucho encierro, pero nos hicimos buena compañía.

Al lado de la casa de mis padres, vivía sola “la vecina”, una señora mayor de edad. Mi mamá le llevaba algunos días alimentos, a veces iba a conversar con ella, o le daba pan para la semana.

La actitud de mi madre fue mi mayor ejemplo de conversión. Debo decir que la vecina, en sus tiempos mejores, no fue cercana a mi familia, ni tampoco fue una persona muy sociable y amable. Pero sin duda su condición daba mucha compasión. En realidad, mi madre, en su actitud compasiva, me transmitió que más allá de como hubiese sido una persona, lo más importante es atender su presente, sin rencores, sin esperar a cambio retribuciones.

Mi vecina falleció. En el panorama desolador de la pandemia, no hubo nadie afuera esperándola, no hubo coronas ni flores, ni personas dando el pésame. Frente a este triste encuentro con la muerte, encontré justo que al menos una rosa del jardín de mis padres la despidiera. Mientras sacaban a mi vecina en su ataúd, levantamos la rosa en señal de presencia, rezamos con mi hija y mi mamá, y deseé que nunca, un anciano, una persona sola, sintiera desolada ingratitud al término de su vida.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestros adultos mayores,
en especial por aquellos que necesitan
de nuestra atención porque se encuentran solos
o en situaciones de miseria.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestros, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de la vida,
nos conmueve la muerte
de tantas personas en Pandemia.
Nos duele la indiferencia
o el trato ingrato al término de sus vidas.
Ayúdanos a estar solícitos
al cuidado de tantas personas
que necesitan de una mano amiga
que les entrega ternura, reconocimiento y dignidad.

Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

07 de diciembre

Testigos de solidaridad

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Mt 5, 13 - 16

Del Evangelio de Juan.

Ustedes son la sal de la tierra: si la sal se vuelve sosa, ¿con qué se le devolverá su sabor? Sólo sirve para tirarla y que la pise la gente. Ustedes son la luz del mundo. No puede ocultarse una ciudad construida sobre un monte. No se enciende una lámpara para meterla en un cajón, sino que se pone en el candelero para que alumbre a todos en la casa.

Brille igualmente la luz de ustedes ante los hombres, de modo que cuando ellos vean sus buenas obras, glorifiquen al Padre de ustedes que está en el cielo.

**Palabra del Señor.
Gloria a ti, Señor Jesús.**

3 | Meditación

Carlos Ábrigo Otey,
Coordinador del Instituto Teológico
Egidio Viganó, UCSH.

14

Durante la pandemia, en circunstancias de desigualdad, pobreza, corrupción y abusos, hemos sido testigos, sin embargo, de gestos de profunda empatía provocados por las necesidades de otras personas; de fraternidad, mediante la creación de ollas comunes; de agradecimiento por el sacrificado trabajo de muchas personas que incansablemente ponían en riesgo su propia salud por el bienestar de las demás; de admiración ante las maravillas que la naturaleza manifestó cuando obligadamente atenuamos la depredación del planeta y su contaminación.

Todo ello, nos lleva a pensar que hay un sustrato positivo y esperanzador radicado en lo más profundo de las personas, donde se fragua el valor de la solidaridad.

Ese espacio profundo, es un ámbito de convergencia que tenemos con María: ahí ella acogió y luego encarnó el gesto solidario de salir de sí misma, recorriendo apresuradamente un largo y montañoso camino, para ir en ayuda de su prima Isabel, que estaba embarazada (Lc.1,39).

Pero antes, desde ese mismo ámbito, había realizado el gesto solidario más importante para la humanidad cristiana: aceptar libremente, en el momento de la anunciación, la invitación de Dios para colaborar en el plan de salvación (Lc.1,38).

En este mes dedicado a María, y en tiempos de pandemia y convulsión social, tengámosla presente como modelo de solidaridad.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por nuestro país
y por los anhelos de una sociedad
más justa, fraterna y solidaria.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre del Amor,
en tu misericordia
los corazones de las gentes
alcanzan el entendimiento
y se unen en pos de un mundo mejor.
Ayúdanos a construir un Chile justo
que nos permita vivir en dignidad y hermandad.
Por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

08 de diciembre

Agradecidos por lo que el Señor nos regala

16

1 | Ritos iniciales

**En el Nombre del Padre,
del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.**

Iniciemos nuestro encuentro con la oración inicial del Mes de (ver página 5).

2 | Lectura Bíblica. Hch 2, 42 - 47

Del Libro de los Hechos de los Apóstoles.

Perseveraban asiduamente en la doctrina de los apóstoles y en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. El temor sobrecogía a todos, y por medio de los apóstoles se realizaban muchos prodigios y señales. Todos los creyentes estaban unidos y tenían todas las cosas en común. Vendían las posesiones y los bienes y los repartían entre todos, según las necesidades de cada uno. Todos los días acudían al Templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios y gozando del favor de todo el pueblo. Todos los días el Señor incorporaba a los que habían de salvarse.

**Palabra de Dios.
Te alabamos, Señor.**

3 | Meditación

Jéssica Alarcón, Misionera Idente,
Tutora del diplomado en
Pastoral de Educación Superior, UCSH.

El periodo de Pandemia trajo mucho dolor para tantas personas. Dolor que fue una oportunidad para valorar lo realmente importante.

Nuestro Padre Celeste nos ha dado una gran posibilidad de parar en nuestra locura del trabajo, del ir y venir, de seguir caminando, incluso corriendo, de encerrarnos en unos audífonos con un celular al frente, sin ver a las personas y mucho menos de interesarme por aquello que les pasa, y esto muchas veces replicado en la familia y en la comunidad religiosa.

Esta Pandemia, me ha dado la posibilidad de vivir realmente en comunidad, de conocer mucho más a cada hermana y de valorar aún más esas pequeñas grandes renunciadas que viven día a día como testimonio de su amor a Dios y al prójimo. Es ciertamente, un regalo de Dios el vivir y el contar con la comunidad que edifica para vivir la santidad desde el Evangelio en cada acción cotidiana.

Agradezco al Padre Dios, que nos ayude a resignificar este dolor en Pandemia para descubrir que nos invita a acercarnos a lo que es trascendente de vivir. Agradezco que nos permita vivir el mandamiento del amor a Él y a nuestro prójimo como Él nos amó en las más diversas expresiones de caridad y creatividad pastoral en medio de esta Pandemia.

4 | Preces

Presentemos al Señor nuestras intenciones:

Oremos por la Iglesia,
sacramento del amor de Dios
para que reluzca como espacio de sentido
y refugio de caridad en Pandemia.

Con María, Roguemos al Señor.
Escúchanos, Señor te rogamos.

(se presentan oraciones espontáneas)

Digamos: Padre nuestro, que estás en el Cielo...

5 | Bendición Final

Padre de misericordia,
hemos llegado al término de este Mes de María,
te damos gracias por las personas
que nos han regalado su reflexión
desde distintas aristas y espacios de la fe.
Bendice a nuestras familias
y ayúdanos a buscar el bien común
en nuestra patria
para que el Evangelio de la caridad
alcance a todas las personas.
Te lo pedimos, por Cristo, nuestro Señor.
Amén.

Oración Final

¡Oh María, Madre de Jesús,
nuestro Salvador y nuestra buena Madre!

Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones, deseosos de agradarte, y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tus santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo,
que en vista de sus méritos
y a nombre de su Santa Madre,
dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud; que haga
lucir con nuevo esplendor
la luz de la fe sobre los infortunados pueblos
que gimen por tanto tiempo
en las tinieblas del error; que vuelvan hacia Él,
y cambie tantos corazones rebeldes,
cuya penitencia regocijará su corazón y el tuyo.

Que convierta a los enemigos de su Iglesia,
y que, en fin, encienda por todas partes
el fuego de su ardiente caridad;
que nos colme de alegría
en medio de las tribulaciones de esta vida,
y de esperanza para el porvenir.
Amén.



Dirección de Pastoral Universitaria
Instituto de Pastoral Juvenil UCSH